

CRÍTICA DE LIBROS

¿Poesía mapuche o gran poesía?

Hay tanta buena poesía en esta recopilación antológica, editada por Jaime Luis Hernández y traducida por Víctor Ojeda, que le dando vueltas los orígenes del libro es como adentrarse en un espacio de senderos múltiples, que apuntan en todas las direcciones, con dioses recordados, extensiones sorprendentes, allegres y más allegres. Es poesía mapuche, es cierto, y como tal vehículo fidejazo de una cosmovisión más o menos precisa y con un lenguaje que lo es igualmente. Pero limitarse a destacar en ello solo ese aspecto sería reduccionista, amoncharla, recortarla de mala manera. Quiero decir que, además de haber en este libro poesía mapuche y muy buena (llámesele como se le llame, "poesía étnica", "oral", "tradicional" o cualquier otro de los nombres que circulan al respecto), hay sobre todo estupenda poesía. Uno lee, por ejemplo, en el trabajo de César Vallejo Salazar la complejidad traza de sus poemas, que cruzan inspiraciones mapuches con otras de origen bíblico o en general religioso, y sencillamente no puede limitarse a decir que la saga es poesía mapuche y nada más. Es poesía excelente aquí y en la quebrada del río, y se extraña cuenta de ello es perder la partida crítica más elemental. Y lo mismo sucede con las producciones más conocidas y de alto nivel verbal de Leonel Lienlaf, Graciela Hainao o el propio Jaime Hernández, por dar solo tres nombres, ya que podría mencionar muchos otros, Colpán Huinella Ojeda, Maribel Mora y un largo etcétera.

No sería raro que la poesía mapuche constituyera, en efecto, el sector más rico en el campo de la poesía chilena reciente. Digo esto porque hoy en ella espacio, mundo, experiencia, memoria y conflicto, y por cierto hay también estilo y lenguaje. Les y las poetas de *La memoria iluminada...* no andan buscando que decir ni cómo decirlo, porque lo que dicen y el cómo lo dicen es lo que ellos y ellas son, y eso les da

ra de por sí una pléyade. Pasen ancestros y territorio ancestral, pasen una historia moderna (lírica en su mayor parte), tierras, campo y ciudad, tierras boscosas, montaña, mar y cordillera, y también las bandadas de la "manarba" en que habita un citio de David Alfaro Bullfinch. En estos santos hay política, como dijo Rucio Dolo hace cien años, no pocos ecos política dura, envidiosos y de enfrentamiento sin concesiones (Hainao: "La palabra Castilla o chileno nada puede expresar"), pero también hay autocrítica, sentimientos, dudas, reflexión identitaria, nostalgia, anhelo de regreso, desolación, desolación elegíaca (el libro se abre con uno: "Como que va al mar del mundo", de Lorenzo Allampín, el que motiva la muerte de la machi Juana María Huarauri, Millerayes), cuestiones de género, amor, sexo y mucho más. Que un poeta como Alfaro, habite de "María Juana, la mapuche de la Fiesta", (se le llama el poema: "loca del barrio", en el mismo texto se que también le recuerda a una persona que "Eno Serra y barro/ eno mapuche sangre roja como la del apachito"), no debe extrañarnos. En la antología de Hernández hay poetas mapuches, ancestros y sacralizadores, como Lienlaf (sacho de mero, en esta misma cuenta, a Eliura Chihuilaf), pero también están los otros, los mapuchinos, como el mencionado Alfaro. En un poema de Hernández, que es una reescritura irónica de una ranchera mexicana, Juan, el protagonista mapuche cae sacrificado por sus perseguidores caritativos: "Cállame riñón y valle/ habiérme piedras del campo".

Además, si se nos antoja, encontramos en la

poesía de mujeres, podemos constituir un arco que va desde la bellamente conservadora Liliana Ancalao ("Yo al río lo aprendí de ella, en guardapolvo"), a la poeta Graciela Hainao ("Abuelo/ hoy sé/ nunca fuiste Willich/ tu origen Chono o Kaasacari/ no sué el bote/ el día que robaste tu tierra/ y tu raíz") a la delicada y algo fantástica María Isabel Lara Millapán ("Me refugiaré entre los árboles más antiguos/ Y hablaré con la neblina") a la dramática Faurelisa Manguel de Collileo ("¿Qué bandera me abraza o me abraza?/ Yo no tengo ninguna entre mis manos") y hasta llegar a la voz misteriosa, rigurosa pero no por eso menos fuerte de Maribel Mora Cuenca ("Acorrala/ pero no profanes/ ni una nota de susurro/ en mis abismos has de tocar").

Esta antología, publicada en España, sigue la ruta de una anterior de Hernández y Ojeda, que publicó LOM en Santiago en el 2003; la sigue y la expande, poniendo de manifiesto la existencia propia de una tradición poderosa y que ya se ganó un lugar en la historia de la literatura chilena, aunque por supuesto que en la historia de la obra literaria chilena, esa que todavía no se ha escrito y simplemente porque todavía no hemos construido un país

chileno que le hag a cultura. Hernández hace un esfuerzo para esbozar en el prólogo una síntesis del archivo mapuche en este sentido y lo mismo intenta Luis E. Cifuentes Huochao en el "postfacio". Son primeros aprendizajes. Muchos más habrá que cuidar en el futuro.



LA MEMORIA ILUMINADA: POESÍA MAPUCHE...

Jaime Luis Hernández editor

Alfaro, España, 2007, 424 páginas.



POESÍA

¿Poesía mapuche o gran poesía? [artículo] GRinor Rojo.

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Poesía mapuche o gran poesía? [artículo] GRinor Rojo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa